

## El Caparazón Púrpura

Había una vez, una familia de caracoles de jardín, que vivía feliz en un lindo jardín. La formaban Papá-caracol, Mamá-caracol y Bebé-caracol. Bebé-caracol amaba mucho su hogar, que era de un verde increíblemente exuberante, iluminado siempre por un suave sol y con un aire lleno de fragancias florales.

Papá-caracol, que era muy valiente y cariñoso, viajó hasta el lado más alejado del jardín para traer las hojas más verdes y jugosas a su familia. Mientras Mamá-caracol y Bebé-caracol le esperaban, pasaron un rato escuchando a los pájaros piar, a la vez que se abrazaban y cantaban alegres canciones.

Durante esos días, Bebé-caracol estaba muy feliz y su madre siempre sonreía y bailaba. Incluso, el caparazón de Mamá-caracol era de un color púrpura muy brillante.

Un día, cuando Papá-caracol estaba fuera, sucedió algo terrible y todo cambió. Llegó una terrible tormenta que destruyó todo lo que Bebé-caracol amaba con tanta intensidad. Mamá-caracol y su hijo se escondieron debajo de una roca; estaban demasiado asustados para salir arrastrándose. Y así los encontró Papá-caracol cuando regresó.

Como ya no tenían hogar, la familia de caracoles abandonó el mundo que conocían y emprendió el viaje más largo y aterrador de sus vidas. Bebé-caracol tenía sentimientos muy grandes que no podía expresar.

Todo cambió. Mamá-caracol ya no sonreía y se escondía en su caparazón la mayor parte del tiempo. Incluso, el hermoso caparazón de color púrpura, se oscureció y dejó de brillar. Papá-caracol estaba triste y ya no tenía tiempo para jugar con Bebé-caracol, el cual sentía que estaba roto por dentro y que nada podía hacerle feliz de nuevo.

Un día, su pobre familia se encontró en un lugar muy hermoso. Era un gran jardín en el que vivían otros caracoles, quienes dieron una cálida bienvenida a los recién llegados. Aunque Bebé-caracol todavía se sentía triste, y a veces veía en sueños su antiguo y maravilloso jardín, se alegraba de que sus padres parecían volver a ser ellos mismos.

Una cálida tarde, cuando la familia de caracoles se tendió en la suave hierba para ver la puesta de sol, Mamá-caracol abrazó a su bebé y comenzó a cantar

## El Caparazón Púrpura

en voz baja. De pronto, su caparazón comenzó a brillar y a tener el precioso color púrpura que tenía tiempo atrás. Papá-caracol sonrió cálidamente a Bebé-caracol, el cual se dio cuenta de que su familia estaba bien. Ya eran otra vez felices.